

Ale

Ale

Documento Proyecto de Grado
presentado por:

Miryam Alejandra Guevara Vera

Para optar por el título
Maestra en Artes Visuales
con énfasis en expresión gráfica y audiovisual

Asesora: Diana Castellanos Aranguren

Facultad de Artes
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá. Colombia

2014

Agradecimientos

A mi mamá que siempre ha confiado en mí y ha estado para darme fuerzas.

A mi familia, que es mi todo.

A Figue por su apoyo incondicional, por creer y aprender juntos.

A Mafe por su amistad, las carreras y su ayuda a pesar de la distancia.

*A Diana, por ser una gran guía, por aguantarme y enseñarme
la importancia de un buen proceso.*

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción -----	11
Objetivos -----	15
<i>Objetivo General</i> -----	15
<i>Objetivos específicos</i> -----	15
Antecedentes -----	17
Marco teórico -----	25
<i>Lo que vemos y lo que creemos ver</i> -----	25
<i>El cuerpo bello</i> -----	33
<i>Confrontar para crear</i> -----	37
<i>El libro álbum</i> -----	41
<i>De la idea al objeto</i> -----	47
Bibliografía -----	65

INTRODUCCIÓN

Traducir conceptos y palabras en imágenes, es para mí la mejor manera de que este “yo”¹, que es vivencia y referencia durante todo el documento que sustenta mi proyecto de grado, se convierta en “nosotros”, compartiendo deseos, regalando sentimientos. Por lo mismo, afrontar el papel en blanco, esta vez no para crear imágenes, sino para escribir, no es una tarea sencilla, menos aun cuando se pretende explicar una idea que se formó en mí hace mucho tiempo y que se ha ido transformado con el paso del mismo.

Para nadie es secreto que la sociedad de consumo ha influenciado la crianza de los niños a través de las generaciones, y que han sido los medios de comunicación los que constantemente imponen las imágenes que se han encargado de darle significado a conceptos como la belleza y convirtiéndolos en universales. Es por esto que empecé a reflexionar acerca del significado en particular ¿qué tan acertado es el sentido que se le da y cómo lo presentan los medios?, ¿qué tan necesario es parecernos a lo que nos impone la sociedad para ser exitosos y felices?

Después de pararme frente al espejo en innumerables ocasiones, a tener conversaciones con mi “yo”, ese “yo” que quería rebelarse, que me decía a gritos que debía amarme por lo que era sin importar dichas imposiciones, que se encontraba siempre conmigo pero atrapado en el espejo, decidí darle una voz y permitirle contar su travesía, dejarlo convertirse en el reflejo de muchos, con la intención de ser parte de un cambio, no solo para mí, sino para todo el que decida hacer parte de éste proyecto, al leer y ver cada una de las páginas del libro álbum ALE, que surgió de estos cuestionamientos.

1 Yo = Reflejo

Tanto en el libro álbum, como en este texto, se hablará y reflexionará acerca de la imagen, de cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo vemos a los demás, y cómo estas proyecciones son a su vez reflejos de la presión que durante años, la sociedad de consumo y los medios, han ejercido sobre cada persona, llevándonos a esforzarnos por pertenecer a un canon impuesto, rechazándonos como individuos como precio por ser “bellos”.

Para profundizar el concepto “belleza”, fue indispensable hacer un recorrido por auto-referencias, referentes artísticos, imágenes y situaciones específicas en las que se visualiza este asunto, para alcanzar en mí una transformación del canon, afrontando esta realidad que aflige a muchos pero que sigue siendo tabú.

Es importante resaltar que este proyecto empezó como un proceso de sanación y aceptación personal, y que hoy día tiene como propósito llegar a lectores de todas las edades, para generar reflexiones sobre la corporalidad y la belleza, sirviéndome como reflejo y, tal vez, propiciando un cambio.

OBJETIVOS

GENERAL

Crear un libro álbum, a través de la auto referencia y la investigación previa, que se constituya en una conexión entre el espectador y mi postura frente a la belleza, desarrollando y demarcando la aceptación como propósito.

ESPECÍFICOS

A partir de situaciones autorreferenciales, investigar y reflexionar sobre cómo la preocupación por hacer parte del canon de belleza que nos han impuesto, genera un rechazo propio y social frente a nuestra corporalidad.

Reflexionar cómo el consumo y la imagen nos han llevado a transformar nuestra forma de reconocernos y reconocer a los demás.

Estudiar los aspectos del libro álbum como género, sus características en cuanto a la narrativa y la relación que se establece entre los códigos visuales y verbales.

Crear un libro álbum en el que, por medio de un relato, se plantee el concepto de aceptación.

ANTECEDENTES

No podría referirme a obras puntuales en las que haya planteado un hilo temático sobre la construcción de la belleza, pues representarme y afrontar mi corporalidad nunca fue algo sencillo, aún más en una sociedad donde el cuerpo y el ideal de éste, siguen siendo tabú. El recorrido a través de mi quehacer artístico ha estado enfocado desde la perspectiva de un “yo” representado por medio del dibujo, donde objetos, personajes y situaciones, personifican la imagen que proyecto, tanto para mí misma, como para los demás, distorsionando la verdad y creando mundos a partir del imaginario.

El primer acercamiento a estas representaciones de mi misma, fue “*Cotidiano*” (Fig.1) una serie de dibujos y collage, en la que mostraba objetos con los que me identificaba, que relacionaba con mi día a día, como el tiempo, el agua, la ropa, lo que consumía etc...



Fig.1 Cotidiano

A partir de ahí comencé a llevar simultáneamente dos intereses principales. Por una lado, la ilustración, como herramienta para contar e interpretar ideas a través del dibujo, y por el otro, la fotografía como técnica que me permite, por medio de la luz y la puesta en escena, contar y reinventar, explorar espacios y convertirme en la protagonista, viéndome inmersa en instantes detenidos, creando verisimilitud y llevándome a afrontar la cámara y a los espectadores, mostrando una modelo no convencional con medidas y características físicas que no pertenecen al ideal impuesto.

En “*Sin título*” (Fig.2) y “*Autorretrato*” (Fig.3) se ve la exploración del espacio y el cuerpo como eje principal de la imagen. En “*Nonatura*” (Fig. 4 y 5), es la interacción con el espacio y la cotidianidad, lo que me representa, envolviéndome en un mundo que surge a partir de mi imaginario.



Fig.2 Sin título 2009



Fig.3 Autorretrato 2009



Fig.4 Nonatura 2013



Fig.5 Nonatura 2013

En paralelo comencé a realizar ilustraciones con personajes zoomorfos, dándoles características humanas a los animales y deteniendo la narrativa en un espacio tiempo creado por mí, como pasa en: “Sueño” (Fig.6) “Paseando a la cena” (Fig.7) y “Cenando como oso” (Fig.8) Ilustraciones donde animales y personas son los protagonistas, recreando escenarios fantásticos, personajes que podrían pertenecer a un relato, a un cuento, pero dejan su historia abierta para que el espectador pueda crearla.

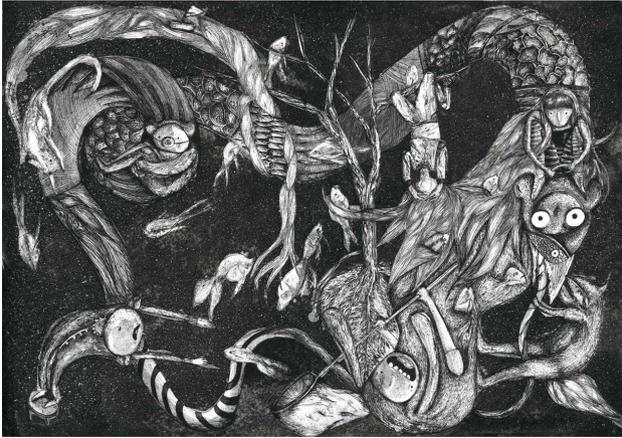


Fig.6 Sueño 2013



Fig.7 Paseando a la cena 2013

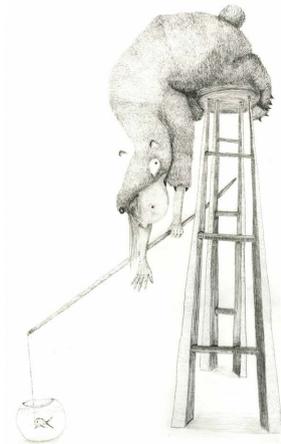


Fig.8 Cenando como oso 2013

Posteriormente, realicé otras obras, comencé a hacer mis personajes, protagonistas de sus propias historias. Fue éste mi inicio dentro del género del libro álbum, pues encontré en él, una herramienta con la cual puedo reconstruir conceptos a través de relatos, logrando que la narrativa fuera un resultado de la relación texto-imagen a partir de mi percepción. “Los Gatos” (Fig.8) fue el primer álbum. En éste plasmo la historia de mis 5 gatos, destacando sus características y costumbres por medio de la imagen y enlazando las páginas, y contando historias, por medio del texto.



Fig.9 Los gatos 2012

A partir del texto “*Una modesta proposición*” de *Jonathan Swift*, realicé mi segundo acercamiento a éste tipo de obras; un pequeño libro plegable (Fig.10) en el que las ilustraciones y la historia en sí misma pueden ser vistas como páginas individuales, gracias a los pliegues, o como un todo, gracias a su imposición. Esta obra muestra la sociedad, haciendo una analogía con ratones que, para suplir todas sus necesidades se auto destruyen.

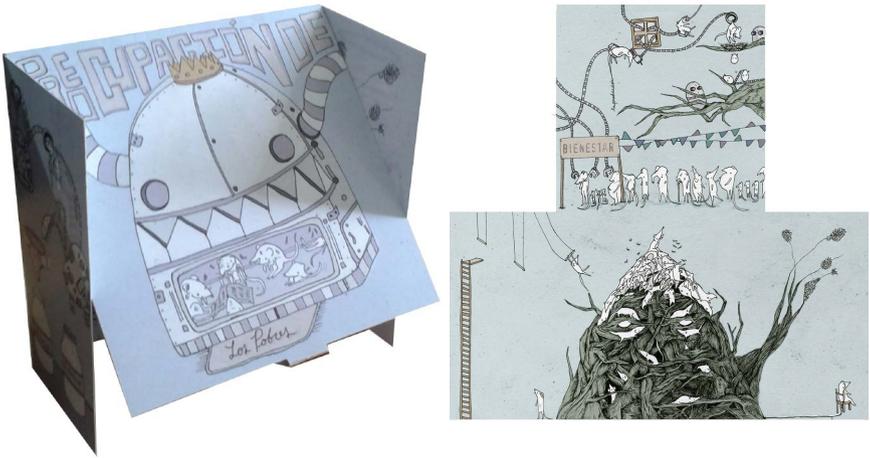


Fig.10 *Una modesta proposición* 2012

La “sombra” (Fig.11) es la historia de una niña que le tiene miedo a su sombra y para tener nuevamente su tranquilidad, decide capturarla. Ésta pieza es una apropiación de un cuento de *Irene Martín Gómez*, conservé el relato y recreé la atmosfera, las acciones y los personajes.

La escogencia del libro como medio no es gratuita. Después de un proceso de exploración tanto de técnicas como de medios dentro del trabajo en las artes visuales, descubrí que el libro, más específicamente el libro álbum, era el medio idóneo, puesto que es un objeto que me permite llegar a una gran cantidad de espectadores y más importante aún, generar un espacio íntimo con ellos. Éste proyecto hubiera sido totalmente distinto si lo hubiera desarrollado en otro medio ya que tendría opciones diferentes y públicos diferentes.

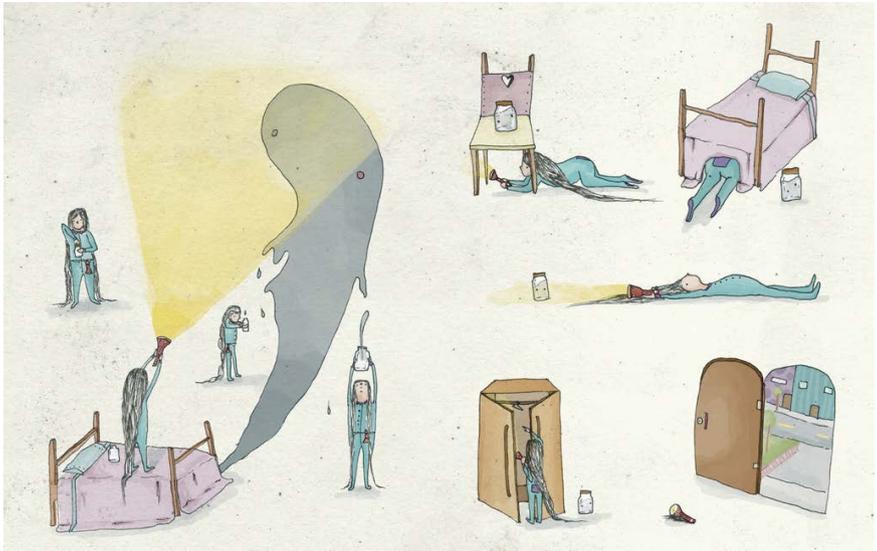


Fig.11 La sombra 2012

MARCO TEÓRICO

LO QUE VEMOS Y LO QUE CREEMOS VER

Todo comenzó a partir de una reflexión en particular: la forma en que nos vemos los unos a los otros dentro de una sociedad. En otras palabras, cómo las personas a mi alrededor me detallan, cómo se miran entre ellas, cómo nos miramos. Esta constante comparación con los demás y el interminable listado de características que debemos tener para hacer parte del canon de belleza, e incluso mi propia experiencia, es lo que en retrospectiva, me llevó a sentirme acorralada por la autocrítica hasta crear una visión errada de lo que soy. Estas fueron las principales razones que me llevaron a darme cuenta que encajar en cierto tipo de canon jamás me iba a satisfacer como persona, que quizás no era tan importante seguir a toda costa este ideal. Ideal influenciado por los medios de comunicación y la sociedad de consumo, donde la moda y la necesidad de pertenecer a un grupo social, se encargaron de unificar la idea de lo que significa ser bello y la impusieron como un fin común de todos los individuos.

Las ideas contaminadas acerca de lo que es un canon apropiado me llevaron a tener constantes y poco agradables encuentros con mi reflejo, con ese “yo” que percibía con odio y rechazo. Enumeraba todas y cada una de las cosas en mi cuerpo con las que no me sentía conforme y que creía que si de una u otra manera lograba cambiar, encontraría esa aclamada felicidad que me vendieron desde que era pequeña. Era inevitable que esas inconformidades que no me permitían hacer parte de ese ideal: como mi altura y los constantes problemas de peso, salieran a relucir de tal forma que eran lo único que podía reconocer en mi propio cuerpo.

La campaña de *Dove y Ogilvy Toronto “Dibujos de belleza real”*² (Fig.12 y Fig.13), del año 2013, es un ejemplo claro de ese sentimiento de inconformidad y poca valoración del que estoy hablando. Básicamente, demuestra que un gran porcentaje de la población, en este caso femenina, tiende a resaltar sus defectos antes que sus cualidades. Al verla, me sentí identificada y entendí que no era la única. La situación planteada era la siguiente: varias mujeres fueron citadas en un lugar para ser dibujadas por un retratista del FBI. El espacio estaba dividido por una tela, por lo que el artista, al no poder ver a la mujer, se valía de la descripción que cada una hacía de sí misma para realizar el retrato. Al finalizar, el artista le pedía a la retratada que describiera a la mujer que, al ingresar, estaba detrás de ella en la fila. El ejercicio se repitió con todas las mujeres citadas. Finalmente se expusieron los retratos dispuestos a modo de comparación, la auto-descripción y la descripción hecha por alguien más, uno al lado del otro. El resultado presenta dos perspectivas que muestran la diferencia de percepciones: las auto descripciones eran una autocrítica sobre su aspecto físico, resaltando características con las que no se sentían bien, por otro lado, la descripción de la otra persona, era un retrato más honesto, donde las características resaltadas daban un resultado completamente diferente. Esto mostró cómo cada persona que se describía enfatizaba sus defectos y malinterpretaba sus facciones.



Fig.12 Retratista del FBI

2 Visto en: <http://www.youtube.com/watch?v=litXW91UauE> 9 septiembre del 2013



Fig.13 Izquierda: Florence descrita por ella,Derecha: Florence descrita por otra mujer.

Esta situación es un reflejo de lo que nos pasa a la mayoría, dejamos de ver nuestras facciones, lo que nos hace únicos y vemos toda las características que nos aíslan del ideal de belleza. A partir de ésta reflexión, y una vez comprendí que ese “yo” erróneo cambiaba la percepción que tenía de mi misma, comencé a cuestionarme ¿cómo creamos la percepción de nosotros mismos? La percepción se crea a partir de los sentidos, es decir que, con las imágenes, sensaciones y demás elementos que recibimos a diario, formamos conceptos específicos que forjan dichas percepciones. Es una comparación constante entre lo que realmente somos y lo que los medios y la misma sociedad, nos imponen como bello. Por esto, la idea generalizada de belleza que nos han vendido, se encarga de sacar a flote todas las características que (según la sociedad) no pertenecen a ese ideal pero sí son parte de nuestro físico.

Es esa visión errada que hemos construido de nosotros mismos la principal responsable del miedo a ser rechazados por la sociedad, nos encargamos de proyectar en los demás lo que vemos en nosotros mismos y creemos que somos vistos de la misma manera. Así es como juzgamos y somos juzgados, de una manera cíclica, basándonos en un concepto de belleza que ya ni sabemos si es realmente válido, porque por otro lado, al sentarnos a detallar a las personas, encontramos características que los diferencian como individuos y que, respectivamente, podrían incluirlos dentro de otro canon de belleza.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, el fin máximo es sentirse aceptado dentro de la sociedad y hacer parte de este ideal, es preciso decir que los encuentros sociales son los encargados de generar la mayor presión y llevarnos a situaciones extremas.

Hemos sido víctimas de esta presión durante diferentes etapas de nuestras vidas (colegio, universidad, trabajo), hemos sido clasificados de acuerdo a cómo nos vemos y el ser aceptados o no por la sociedad ha dependido siempre de qué tan cerca estamos de la imagen corporal acertada. Con imagen corporal me refiero al concepto que define *Elena Espeitx Bernat* (Gil, 2008, P.105) como aquel que se comienza a formar a partir del encuentro visual con: la televisión, el cine, y los ídolos musicales, replicando lo que vemos para “jugar” o “imitar”, todo eso en función de una serie de calificaciones. Cada imagen o personaje que nos cruzamos a lo largo de la vida, está cargado de símbolos que nos muestran cómo deben ser tanto las mujeres como los hombres y cómo su apariencia es la encargada de clasificarlos dentro de una escala social. Esto explica por qué se cataloga y se le atribuyen roles específicos a cada individuo dentro de la sociedad. Esta imagen corporal se forma por la recolección de características “positivas” y “negativas” de una persona a partir de una experiencia social, es decir; si una persona no es tan delgada no está cumpliendo el tipo de características que se necesitan para ser atractiva y considerada como una persona aceptable. En un principio estas características las aprendemos mediante el juego, eligiendo los personajes más “bellos” y replicándolos una y otra vez. Cuando crecemos comenzamos a comparar a esos personajes con las personas a nuestro alrededor y con nosotros mismos y es a partir de esto que creamos la idea de imagen corporal que nos permitirá pertenecer a la sociedad. Teniendo en cuenta que la identidad corporal es un concepto que definimos nosotros, está el concepto de identidad social descrito por *Pilar Martín Hernández* (Gil, 2008, p.200) como la suma de características que los demás le atribuyen a un individuo.

Cada sujeto puede juzgar y designar particularidades (gordo, feo, narizón etc.) para ponernos dentro de una descalificación de acuerdo a lo bello, apartándonos de ese ideal y rechazando nuestra corporalidad, creando así un rechazo social y nuestro propio rechazo.

Todas las designaciones físicas que se le atribuyen a una persona dentro de un entorno de presión creado por grupos sociales como: los amigos y la familia, nos hacen pensar que no podremos ser realmente felices hasta no convertir esos “defectos” en características similares a las de aquellos que son considerados “bellos” y “felices”. Esa búsqueda de “felicidad” se convierte en un camino de infelicidad lleno de frustraciones y actos violentos hacia nuestro cuerpo.

Un ejemplo de ello es el documental de *Discovery Home and Health*, “*Mi mamá me tiene a dieta*” donde madres presionan emocionalmente a sus hijas entre los 5 y 18 años para tener un cuerpo ideal. Esta presión se ejerce con la exigencia a llevar regímenes estrictos de comida y tiempos prolongados de hambre, con rutinas excesivas de ejercicios con el fin de lucir como esa imagen “bella” construida previamente. Es inevitable que esa búsqueda transcurra en un camino de rechazo de la propia imagen y un vacío emocional. Este tipo de acciones radicales, que no solo se ven en documentales sino en todos los contextos que habitamos, crean puntos de reflexión acerca de cómo al cuestionarnos sobre nuestra imagen y al explorar las nuevas ideas sobre lo que es el canon de belleza, se puede contra atacar a la imagen vendida por la publicidad. Estas reflexiones le han dado apertura a medios como la pintura, la fotografía, el performance, el video, entre otros, exponiendo su postura frente al canon establecido de una manera crítica, mostrando que existe una multiplicidad de bellezas, con el fin de abrir nuevos caminos hacia lo que es visto como bello en cuanto a lo corporal, dándonos la oportunidad de creer e identificar, de auto-reconocernos y perdonarnos, de reconstruir el cómo nos vemos y el cómo nos deberíamos ver.

La artista *Eleanor Antin* con su obra “*Carving*” 1973 (Fig.14) critica al canon de belleza que exige que las mujeres tengan un cuerpo con ciertas medidas. Partiendo de ese punto, toma su propio cuerpo como material para escupirlo y exponerlo; comienza una estricta dieta por treinta y siete días, retrata su cuerpo en todos los ángulos para mostrar la transformación a la que se somete. Es una crítica directa a los regímenes a los que nos sometemos.

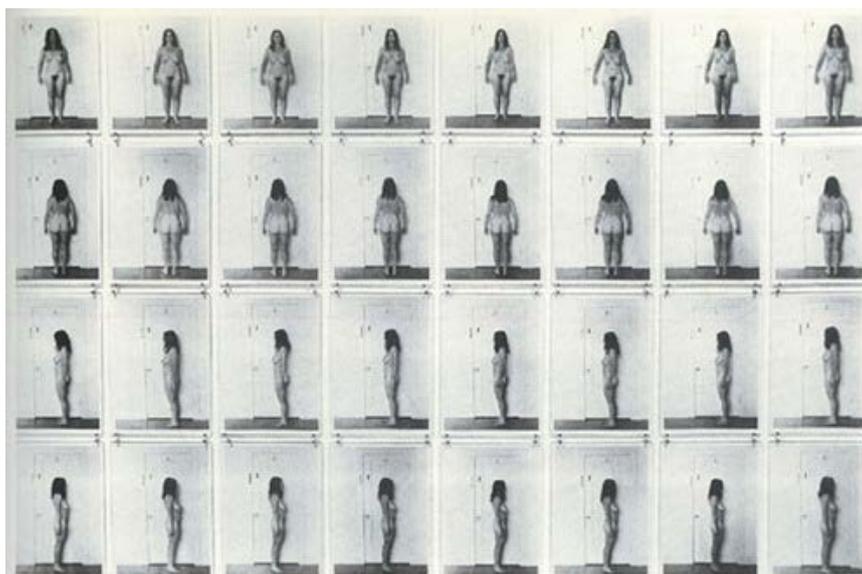


Fig.14 Carving 1973

Jenny Saville realiza pinturas de gran formato en las que, a través de la observación del cuerpo en la sociedad y del propio, amplifica las características físicas, evidenciando la carne humana al punto que se ve de una manera “grotesca”, demarcando los miedos y el *no* ideal del canon, confrontando al espectador y enfrentándolo a cuerpos reales. La obra de *Saville* (Fig. 15-16) se puede definir, como lo dice *Suzie Mackenzie* en el texto *Debajo de la piel* (Ma, *Suzie*, 2005); “(...)Poder encontrar debajo de la piel a la materia prima de nosotros mismos, una confrontación con la dinámica de la exposición”. Refiriéndose

a confrontar los miedos, resaltarlos, reflejarnos y confrontar nuestro “yo” generando un nuevo acercamiento con nuestra identidad corporal. Ambas artistas se proponen hacer énfasis en cuestiones que son criticadas y escondidas, cuestiones que se supone no deben ser expuestas pues no están dentro de lo que conocemos como correcto, que deben ser escondidas, al parecer debemos escondernos.



Fig.15 *Unflinching: Juncture* 1970



Fig.16 *Branded* 1970

En nuestra sociedad todo está constituido dentro de una política consumista, nuestras vidas hacen parte de un modelo en el que necesitamos adquirir productos, sentir que somos aceptados y que pertenecemos al núcleo social. “El modelo de sociedad que difunde la publicidad es un mundo ideal de consumidores compulsivos de todo tipo de productos pero que a su vez mantienen un cuerpo sometido a un estricto canon de belleza. Combinar ambas cosas en el mundo real es imposible, el inconsciente colectivo se niega a aceptarlo” (Pérez, 2000, p.65). Así es como la publicidad nos une al hablar de núcleo social, pero nos separa

al excluirnos del mismo por nuestra corporalidad y en tanto, es casi imposible que exista un espacio para las personas que no son talla ocho. Es un círculo vicioso, ya que nos seducen con una gran variedad de alimentos y bebidas a bajos costos, consumimos y sumamos calorías, luego nos imponen su ideal de belleza y nos bombardean con productos (no tan a bajos costos) para combatir los kilos ganados.

EL CUERPO BELLO

El cuerpo siempre ha sido un elemento para encontrar particularidades dentro de cada época, llevando a la imagen a una construcción conjunta entre situaciones socio-políticas y morales; que le dan atribuciones físicas a la sociedad para que exista una forma correcta de presentar ese cuerpo bello. Desde mi experiencia me he encontrado con cambios en la forma que nos vemos y nos aceptamos, en donde nos imponen cómo nos debemos ver y nos venden las cosas que debemos usar para ser reproducciones de la imagen aceptada, los cambios que he visto en la forma de construir nuestro físico se han modificado dependiendo de las necesidades que tiene la moda y el consumo. Cuando tenía diez años las mujeres que se destacaban como bellas se veían como Natalia París, con grandes senos, caderas con glúteos demarcados y pequeñas cinturas, cuerpos bellos, dignos de ser vistos. Hoy en día, ni los senos grandes ni las caderas hacen parte de ese modelo, tener una estatura prolongada y una contextura muy delgada, que para la mayoría es imposible, es para la mujer de occidente, el nuevo ideal impuesto por cantantes y estrellas de cine que vemos a través de las redes sociales, publicidad, televisión etc... gracias a la interconectividad que la tecnología nos proporciona.

A través del tiempo y la historia, la corporalidad ha sido vista de distintas maneras, el canon de belleza ha variado según las necesidades, por ejemplo, la importancia del cuerpo femenino desde la maternidad, dentro de un entorno de salud. Esa forma de ver el cuerpo fue constituida por los griegos entre los siglos IV y I A.C, con una postura muy diferente a la que se tiene hoy día. Las mujeres eran consideradas bellas en tanto su cuerpo se desarrollaba y les permitía ser madres, más no por cómo lucían. La imagen del hombre era más importante, más cuidadosa, esto se refleja en elementos de la escultura en donde el cuerpo masculino es más delicado y armónico.

Esta manera de ver el cuerpo sufre constantes cambios a través de la historia, uno de ellos llega con el concepto de tiranía de la belleza del que habla *Pilar Martín Hernández* (Gil, 2008) en el libro *Cuerpos que hablan, géneros, identidades y representaciones sociales*; la tiranía de la belleza es construida en la modernidad, al principio la mujer se encontraba en un espacio visual positivo y único, pero entrando al siglo XVII el lujo, el maquillaje y las joyas se vuelven elementos femeninos dándole un puesto a la mujer en la sociedad, dejándola relegada al espacio privado y como objeto decorativo, mientras el hombre sigue en el espacio público. Es decir, la mujer cumple una función de objeto bello que se puede mostrar y adquirir, es la encargada de la casa, mientras el hombre es considerado eje fundamental de trabajo, economía y relaciones sociales. La belleza se transforma en un elemento de consumo y construye una tiranía que se entiende y prevalece por un ideal que ejemplifica a las élites y se transforma en una aspiración de las masas. Pero desde el siglo XVI la forma de vestirse y verse define el papel que ocupamos dentro de la sociedad.

A pesar de las fuertes ideas acerca de la belleza que nos han vendido y el cómo encajar en un canon, la opción de decidir cómo queremos ser vistas y cómo desempeñamos nuestro rol de mujeres, no está en las manos de nadie más que nosotras mismas. La idea de distanciamiento con la sociedad de la moda y modelos que desarrolla *Antoni Talam* en su libro *Globalización y salud mental* es un claro ejemplo de esto. Ella dice que somos nosotros mismos quienes permitimos que el cuerpo sea elemento de exhibición al hacer parte de los escenarios de contemplación visual, que de esta manera somos partícipes del juzgamiento y clasificación, de la decisión de a quién se le debe tener en cuenta y a quién no. *Talam* se refiere a que tenemos espacios específicos en donde el cuerpo se exhibe y debe cumplir con los parámetros sociales de la moda en donde, las mini faldas, los bikinis y cierto tipo de ropa, solo podrá ser de uso exclusivo para cierto tipo de cuerpos. La moda sigue bombardeando a la sociedad con su ideal de belleza, sin discriminar estratos ni tallas y los deseos de parecerse a las imágenes que nos imponen son cada vez más fuertes. Ya que pareciera que vestir la misma ropa que usan las modelos no nos haría lucir como ellas, la idea de modificar nuestro cuerpo se ve

respaldada por la misma industria que nos vende productos, soluciones mágicas y fáciles; esconder nuestra figura forrándola con fajas, aplicar productos reductores e ingerir medicamentos que dicen harán que en tres semanas nos veamos como las modelos de pasarela del momento.

Todas estas inseguridades repercuten en problemáticas sociales, burlas, rechazo social, invisibilidad, toda una serie de cosas que nos reafirman constantemente el sentimiento de inconformidad y rechazo hacia nuestro propio cuerpo. A pesar de las diferentes campañas que se han llevado a cabo con el fin de concientizar a la sociedad acerca de la diversidad de cuerpos y personas, del respeto hacia la diferencia, la problemática sigue siendo considerada como tabú, por lo que muchos de los afectados permanecen en silencio y muchos de los que juegan el papel de victimarios (la publicidad, la sociedad de consumo, entre otros), siguen haciéndolo.

CONFRONTAR PARA CREAR

Estamos rodeados de muchos factores que han hecho que a lo largo de la historia creamos en falsos ideales, que dudemos sobre cómo nos vemos y no aceptemos como somos, todo para satisfacer necesidades éticas y socio-económicas. Estoy segura que ni una pintura, ni una fotografía, ni mucho menos una campaña, va a lograr que toda una sociedad cambie su mentalidad y logre reivindicar su cuerpo y vivir feliz consigo mismo. Crecimos con un conjunto de reglas y modelos que decidimos aceptar o no. Cada vez que alguien decide denunciar y hace algo al respecto, hacer partícipe a otras personas que se sienten afectadas de la misma manera, volviéndolo una problemática colectiva, abriendo campo a la reflexión sobre cómo nos vemos y entendemos nuestra corporalidad. Es un problema sobre lo que consumimos, es un problema sobre cómo nos sentimos, es un problema sobre cómo nos vemos a los demás y cómo nos vemos a ese “yo”.

Reflexionar, mirar mi reflejo y estar a gusto con lo que veo y soy, no fue un proceso fácil, fue una tarea exhaustiva de entender qué cosas hacían que mi entorno se volviera hostil, que yo me volviera hostil conmigo misma, me sentenciaba a la soledad y me castigaba porque mi metabolismo no me permitía tener un cuerpo diferente. Pero conocerme, entender que yo soy más que mi cuerpo, me distanció de ese reflejo, me di cuenta que habían momentos en donde la gente a mi alrededor olvidaba como me veía y yo olvidaba cómo se veían ellos, solo disfrutábamos de nosotros mismos. Fue importante encontrarme con imágenes que transmitían mi pensamiento, con gente que era fuerte y que se veía muy bien por el hecho de aceptarse y jugárselas día a día fuera de la línea del ideal de belleza. No verse como el canon planteado no significa no pertenecer a él, re-significa la diferencia y la belleza en ella.

Confrontarme y decidir escoger otro camino me llevó a leer, ver y comprender que pasa en mí entorno, a darme cuenta que hasta mis compañeras, que hacen parte del canon, también se sienten excluidas del mismo. Debía cerrar un ciclo para abrir otro nuevo, para poder hacer algo que pueda o no ser significativo para alguien y acudir a una población en la que pueda tener la oportunidad de crear una idea, de analizar y plantear el problema que día a día nos ataca. Por eso, a través de un libro álbum, desarrollé una historia en la que trato el concepto de la aceptación y la idea de belleza implantada por terceros que nos han hecho dudar sobre lo que somos.

A través de este texto y del libro álbum antes mencionado, vinculé imágenes, palabras y conceptos. Le dí, a partir de mi experiencia, una voz propia al proyecto, para así lograr que el lector se sienta identificado, que esa voz del “yo” sea una voz del “nosotros” que permita una emoción conjunta. *George Didi-Huberman* resalta un enunciado de *Gilíes Deleuze* en el que entiende el concepto de emoción separado del yo, “La emoción no dice ‘yo’”. Esto se hace más claro cuando una problemática que pretendía incumbir a una sola persona, se vincula con otras para volverse colectiva, para forjar una proposición más intensa, es decir que se cambia el “yo” por el “nosotros”. Es más interesante plantear una problemática donde un cierto número de personas se vinculan por medio de características, pensamientos y sentimientos.

“La emoción no dice ‘yo’” ha estado presente desde los inicios de este proyecto. Es fundamental para mí crear y plantear objetos e imágenes para la comunidad, lograr una gran difusión en donde, docentes, padres, niños y adultos tengan la posibilidad de ver y leer mi libro álbum, que pueda ser objeto de reflexión o simplemente de gozo. El haber escrito y transformado un concepto a una historia de imágenes poéticas, que acompañan a los personajes y a los lectores a través de una situación inusual, transforma mi experiencia en una experiencia

conjunta, me da la posibilidad de darle un cierre a ese proceso personal, a esa lucha que alguna vez tuve con la manera de verme y percibirme. Este proyecto podrá no cambiar la mentalidad de la humanidad, pero esa tampoco es la intención, lo importante es regalarle a cada lector, un espacio íntimo o un espacio conjunto donde lo referencial se pierda dentro de cada página.

EL LIBRO ÁLBUM

Es importante plantear cómo este género, en cuanto al desarrollo de las historias y su relación entre códigos visuales y verbales, tiene unas características que hacen de él un objeto lleno de nuevas posibilidades a la hora de crear. Para mí es una herramienta de la que puedo partir para crear conexiones entre personajes, escenarios y texto. A pesar de que éstas características, al estar demarcadas hacia propósitos distintos permitiendo que la obra se dirija a lectores de diversas edades, el desarrollo de este género se ha destacado más dentro de la población de primeros lectores.

Durante la etapa de primeros lectores, el niño es acompañado por un tercero que sirve de guía tanto para el entendimiento de los códigos imagen-texto, como para el análisis y la reflexión del contenido de la historia. *“La imagen ayuda a ampliar las posibilidades de complicación narrativa de las historias. Permite, por ejemplo, desdoblar el hilo argumental incluyendo una historia dentro de otra.”* (Bellorín, 2005, p.42) El texto narra entonces situaciones que sólo pueden ser contadas con palabras, mientras que la imagen enriquece la historia y le da el punto de vista del ilustrador. La imagen se convierte en un complemento del texto y viceversa, la coherencia de la historia recae en ambas partes.

Una de las características más importantes del género libro-álbum es que, a pesar de la cualidad reproducible del libro, cada título es en sí mismo una obra única. Es decir, cada artista hace de la técnica utilizada y la creación de la historia, un estilo propio, reafirmando la originalidad y haciendo de cada historia una pieza única.

Según *David Lewis* (Bellorín, 2005, p.95), el libro-álbum se analiza a partir de tres conceptos, el pedagógico, el estético y el literario. El pedagógico, define al libro-álbum como un texto que tiene la facultad de servir de apoyo a los primeros lectores, a aquellos que se acercan

por primera vez a un texto impreso, donde la ilustración es apenas un sistema de códigos que puede usarse para develar un significado que depende de la palabra impresa. El análisis estético, se basa en juzgar al libro-álbum como un libro de ilustraciones, apoyandose en la crítica o en la historia del arte, es decir a partir de las tendencias dentro de la historia del arte se crean parámetros para su análisis, poniendo al texto por debajo del horizonte y a las ilustraciones en un primer plano. Esto tiende a cambiar en el momento en que el texto aclama reconocimiento al momento de narrar la historia, generando un equilibrio entre texto e imagen. En cuanto al análisis literario, la literatura infantil es considerada un género menor dentro de la literatura misma, y el libro-álbum, como un sub género de la primera. En este aspecto me parece importante hacer una pausa y analizar. Es este “sub género”, que en ocasiones es olvidado por los críticos y literatos, el mismo que día a día es más solicitado por un público tanto de grandes como chicos, ya sea por sus historias, sus imágenes o por la implementación de técnicas y fusión de lenguajes. Es importante concientizarnos acerca de la relevancia de las imágenes a la hora de contar una historia, por esto el libro-álbum es la herramienta perfecta para abrirle a lo visual, un espacio dentro de la literatura. *Leo Lionni* dice; “*Un buen libro para niños describe aquellos momentos lejanos de nuestras vidas en los que toda experiencia personal está destinada a ser verdaderamente universal.*” (Bellorín, 2005, p.152) La universalidad y la experiencia dan la posibilidad tanto a grandes como a pequeños de identificarse o relacionarse con situaciones de su entorno. Creo que la literatura no es cuestión de edades, es cuestión de afinidades y gustos.

El uso de imágenes dentro de éste género, permite reflejar estados de ánimo, acciones, tensiones, sentimientos, dejándole al texto diálogos y descripciones que son únicas en tanto a las cualidades de las palabras. *David Mc Kee* da un ejemplo: “*Supongamos que debo escribir acerca de lo que tengo al frente ahora: un salón lleno de gente. Si describiera a cada persona, la forma en que se sienta, la forma en que se viste, la escena y el efecto de la iluminación, me tomaría páginas completas. Si, además, añadiera comentarios acerca del ritmo de las piernas y los brazos que se*

crucen o de un tono rosado sobre cierta parte de la audiencia, tomaría mucho más. Pero, puedo aglutinar todo esto en una sola ilustración y entonces, utilizar el texto para decir algo que no puedo ilustrar: “la voz del hablante se ahogaba en los ruidos de los bostezos.”” (Bellorín, 2005, p.160)

Estos elementos que agrega el texto, permiten un diálogo coherente con la imagen, envolviendo al espectador en la narrativa misma, para así crear una sola narración entre los códigos.

Fue a partir de mi experiencia que surgió la creación de todo ese mundo verosímil en el que se desenvuelve la historia de Ale, mi alter ego, quien presenta al espectador una situación muy particular que está pasando en su ciudad. Un día cualquiera llega una caja, y los cuestionamientos sobre lo que puede haber dentro de ella, hacen dudar a los habitantes acerca de su propia belleza.

Este proyecto hace parte de un proceso personal, de una transformación; usar mis miedos y frustraciones en una historia, logrando desarrollarlos en un relato y una situación fantástica, fue la parte más especial y significativa.

Para cambiar ámbitos negativos por acciones positivas, necesité leer, mirarme y entender cuáles eran esas pequeñas particularidades que me hacían sentir inconforme con mi cuerpo y que podían servirme para que otros se identificaran. A partir de esto y de empaparme de referentes, de otros libros-álbum, cree la narrativa de mi propia historia. Muchos de los libros-álbum que miré durante el proceso de investigación, tenían historias, problemáticas similares, mundos de gente extraña, personajes únicos en los que me veía reflejada. Los más interesantes eran los que tomaban el problema de una forma tranquila y transformaban el dolor y el silencio, en ironía, haciéndome reír incluso de mis propias características. Por eso creo que *“la relación entre imágenes y textos en los libros ilustrados tiende a ser irónica: uno habla sobre lo que en el otro permanece en silencio”* (Obilis, 2003, p.26).

Comenzaré hablando de dos ejemplos, en ambos la aceptación y la diferencia se evidencian dentro de la sociedad. El primero es; “*Los diferentes*” (Fig.17) de *Paula Bossio*, un libro-álbum que cuenta la historia de una niña que describe situaciones cotidianas en su ciudad, acompañado de imágenes que muestran cómo cada ciudadano es extraño y distinto. La protagonista muestra asombro constante por todas las personas diferentes a ella y a su familia, hasta que descubre que ella también hace parte de esos diferentes. La atmósfera de este libro es creada a partir de colores fríos, tanto en sus trazos de lápiz, como en el uso de acuarelas. La relación entre texto e imagen es complementaria, por un lado, el texto describe las situaciones que atraviesa la protagonista, las sensaciones que son producidas al ver seres tan extraños, y por otro lado, las ilustraciones le permiten al espectador tener una imagen clara de los mismos seres, generando en él, sensaciones propias.



Fig.17 los diferentes 2012

El segundo libro-álbum es “*Malena Ballena*” (Fig.18) de *Davide Cali* y *Sonja Bougaeva*, éste cuenta la historia de Malena, una niña regordeta que es el hazmerreír de todas sus compañeras de natación, la llaman *Ballena*, hasta que un día el monitor de natación le dice que para vencer los complejos sólo necesita pensar en lo contrario y ¡funciona! Logra vencer su temor y ser la mejor en cada cosa que imagina

personificando a un animal, se vuelve la mejor nadadora, como una ballena. Las imágenes de éste libro no solo nos dan la posibilidad de imaginar las situaciones que acompañan a Malena, sino que, a partir de las situaciones imaginarias que la ilustradora recrea para que Malena venza sus miedos y comience a confiar en sus cualidades, nos muestran una opción para que los niños enfrenten la inseguridad producida por características corporales específicas.

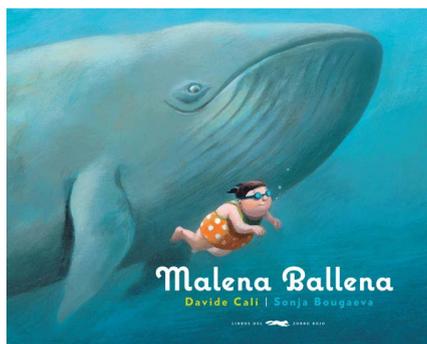


Fig.18 *Melena Ballena* 2010

A diferencia de *Los dirigentes*, la técnica de *Malena* tiene pinceladas y colores vivos que crean personajes tiernos y graciosos. Ambos libros tienen historias con conceptos claros, planteados y desarrollados a lo largo de las páginas, con personajes con propósitos frente a situaciones específicas y características que nos motivan a pasar a la siguiente página. Las imágenes, los colores, nos lleven a explorar cada ilustración, releerlas para encontrar pequeños detalles que no vimos o nos perdimos en la primera lectura. Fueron estos aspectos los que me motivaron y me hicieron elegir este soporte y género para este proyecto, utilizando las imágenes para describir y explorar al máximo cada una de las situaciones por las que atraviesan mis personajes, y así llegar a las manos de niños que tienen la posibilidad de crear sus propias reflexiones y decidir si tomar o no el mensaje que envió, teniendo en cuenta que son personas que aún no tienen tan arraigado el canon de la belleza impuesto de cómo deberían verse.

DE LA IDEA AL OBJETO

Comenzaré por el principio, ¿cómo nació la idea?, ¿cuál fue el proceso para llegar a lo que es hoy “Ale”? Durante largos meses estuve experimentando con diferentes técnicas, empapándome con referentes, tratando de encontrar el medio más idóneo para desarrollar mi texto de investigación, para contar una historia concreta que me permitiera recoger y transmitir la idea principal del mismo y al mismo tiempo que le llegara a un público tanto infantil como adulto. Esto último fue la razón por la que desde sus inicios, este proyecto fue pensado como libro.

Teniendo en cuenta que la intención era contar una historia que pudiese reflejarme, que me diera la libertad para desarrollar personajes e interacciones entre los mismos y la problemática de la belleza, llevados a un imaginario distinto y logrando que otros se sintieran identificados, éste libro debía tener imágenes, así que las primeras opciones fueron, un libro ilustrado, una bitácora o un libro álbum. Inicialmente desarrollé una bitácora (*Fig.19, 20, 21, 22 y 23*), en ésta registré pensamientos y cree personajes. Uno en particular, que página a página hacía parte de diferentes escenarios, enfrentándose con la belleza como problemática social. Las imágenes se encadenaban por medio de pequeños textos, pensamientos entorno a dicha problemática. Esta bitácora fue un proceso de exploración, tanto de conceptos como de dibujo y materiales.

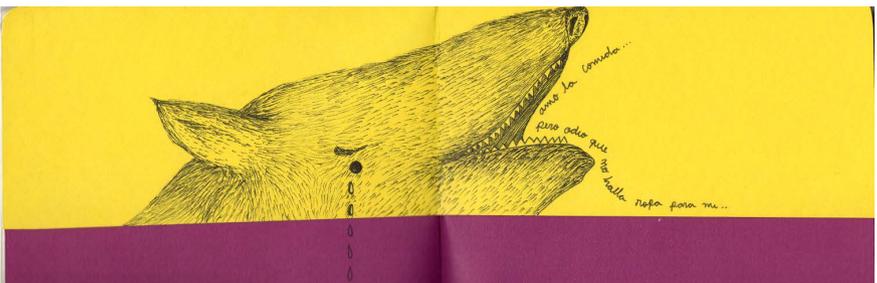


Fig.19 Bitacora 2014

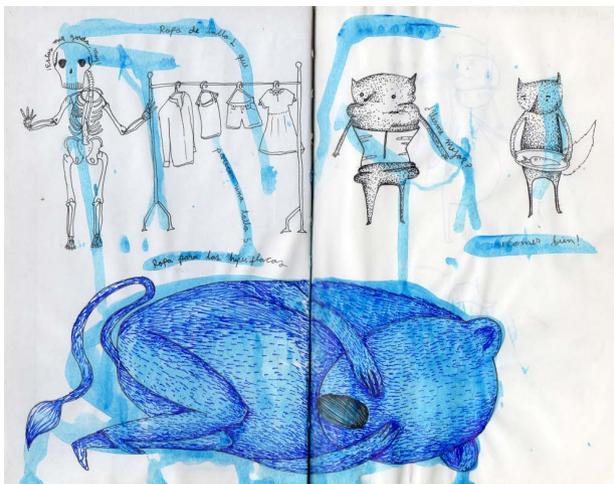


Fig.20 Bitácora 2014



Fig.21 Bitácora 2014

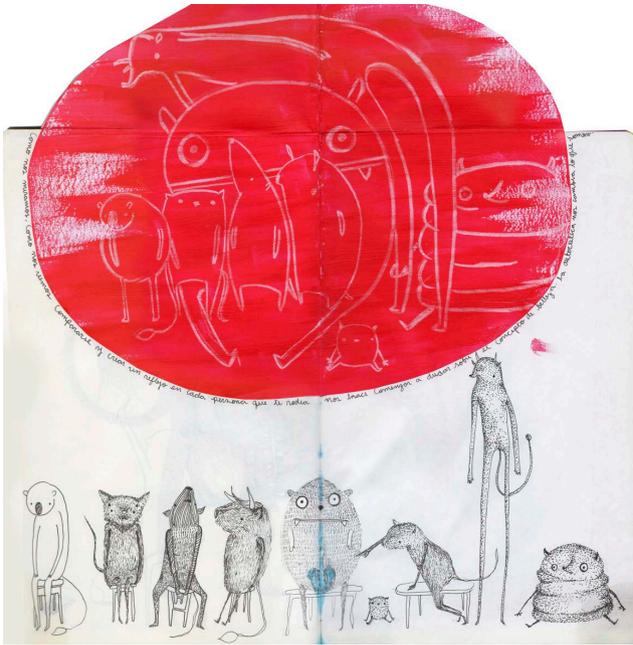


Fig.22 Bitácora 2014

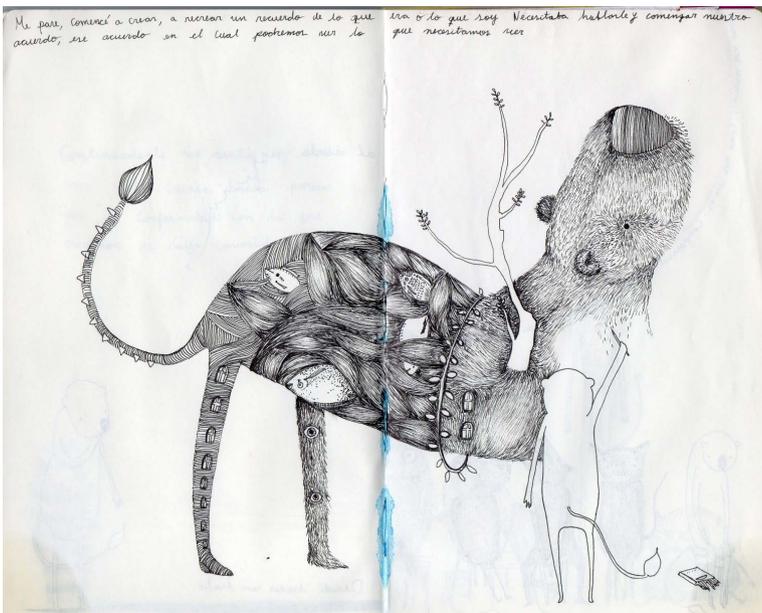


Fig.23 Bitácora 2014

Después de analizar situaciones específicas en las que la imposición del canon de belleza por parte de los medios generaba cierta polémica, comencé a utilizar cuestionamientos sobre nuestro reflejo, la presión social por parte de amigos y familia, para crear un listado de historias con diferentes puntos de vista sobre los cánones de belleza. Teniendo en cuenta que en este caso el texto debía tener la misma importancia que la imagen, era necesario encontrar una forma de complementarlos, hacer que a partir de ambos, naciera un todo, así y después de las previas experimentaciones con la bitácora, decidí que “*Ale*” sería un libro álbum.

Al principio escogí tres planteamientos diferentes, pretendiendo desarrollar una colección de tres ejemplares, donde las historias se entrelazaran, tuvieran una conexión entre ellas, y a su vez una interacción con el soporte y el lector, donde los personajes y objetos tuvieran una intención en cada una de las historias, en cada libro. Esta idea estaba llena de problemas formales, problemas de estructuración, puesto que no quería que lo formal del libro se quedara en un simple aditamento decorativo, si no que cada elemento le contribuyera a la historia. La primera solución que pensé fue crear un libro que, en su interior, tuviera los otros dos, vinculando las historias a partir de los personajes. Luego, crear un libro con troqueles y texturas como vínculos entre historias. Pero por la complejidad y la necesidad de re-escribir cada historia, llevándolas a un paso muy avanzado para que funcionaran entre sí y no se vieran como historias sin ninguna conexión, me di cuenta que realizar los tres libros me iba a tomar más del tiempo presupuestado, así que tomé lo mejor de cada una de las historias, concreté las ideas y decidí realizar un solo libro, que me permitiera lograr lo mismo que pretendía con los tres anteriores, pero al que pudiera dedicarle el tiempo suficiente para obtener un objeto de calidad.

Ale relata la historia de una ciudad llena de personajes con características particulares. Un día se anuncia la llegada de una urna que contiene a la persona más bella. Todos los habitantes, ansiosos por saber quién era y cómo lucía, imaginándose qué podrían hacer para lucir como esa persona y ser igualmente bellos, fueron convocados para mirar dentro

de la urna. Luego de ingresar y enfrentarse con esa imagen, todos salían felices y celebrando, lo que hacía que *Ale*, se sintiera aún más nervios@ y curios@ al respecto, y es a través de su experiencia, que el lector se entera de que lo que había dentro de la urna era un espejo, revelando que la belleza está en cada uno de nosotros. Con esta historia quiero plantear la problemática que ha generado el ideal de belleza, y hacer una reflexión acerca de la misma, reafirmando que finalmente todos somos bellos si logramos vernos en el espejo de una forma distinta. Es decir reafirmandonos, aceptándonos en lo que somos: como lucimos.

Una vez la historia estaba clara, se tomó en consideración desde su escritura, formato, tintas, número de páginas, entre otros. Y de acuerdo a la exploración con los aspectos anteriores se decidieron que las especificaciones de producción:

ESPECIFICACIONES DE PRODUCCIÓN

CUBIERTAS

Formato abierto: ancho 43.7 X 24 alto cms.

Formato cerrado: ancho 21,5 X 24 alto cms.

Encuadernación: Tapa dura

Tintas: 4 X 0

Sustrato: Propalmate 150 grms. (para el prototipo)

GUARDAS

Formato abierto: 42 X 23 cms.

Formato cerrado: 21 X 23 cms.

Tintas: 4 X 4

Sustrato: propalmate 200 grms. (para el prototipo)

CUERPO

Total de páginas: 24

Cuadernillos: de 3 de 8 páginas

Formato abierto: 42 X 23 cms.

Formato cerrado: 21 X 23 cms.

Tintas: 4 X 4

Sustrato: propalmate 150grms. (para el prototipo)

Para la creación de los personajes finales, la ciudad, los carros y demás objetos, miré muchos referentes, libros álbum con estéticas similares, ilustradores e historias que habían influenciado previamente todo mi proceso. Libros como “*El misterioso caso del oso*” (Fig.24), “*El increíble niño come libros*” (Fig.25), y “*Atrapados*” (Fig.26), de Oliver Jeffers me hicieron reflexionar sobre el uso de color, la caracterización de sus personajes y la forma de involucrar animales dentro de las historias. Jeffers en particular, es un referente muy importante, por su manera particular de contar historias utilizando la fragmentación de espacios para narrar el paso del tiempo, ayudándose con el color y la composición, como se ve en los libros anteriormente citados. La combinación de técnicas que él usa para generar diferentes texturas en sus imágenes, y la caligrafía para darle un punto de vista y un estilo propio, fueron puntos claves para el desarrollo de “Ale”, además del uso de la técnica y la organización de color y composición, para crear tensiones y narrar varias situaciones dentro de un mismo espacio.



Fig.24 El misterioso caso del oso 2008

Igualmente, *Paloma Valdivia* y su libro-álbum “*Así es*” (Fig.27), donde representa a la vida y a la muerte, a través de personajes y color, sin historias, jugando con la geometría y la poética. Su uso técnico para la elaboración de las imágenes va desde la creación de espacio por medio de lápices grasos y crayolas, hasta la finalización con texturas en la pintura digital. En las páginas que presento se puede ver el uso de una paleta de color definida para la unidad del libro, usando el texto como un elemento dentro de la composición. Estar en constante contacto con estos libros, me hizo ser consciente de la organización del texto dentro de la imagen y cómo éste es un peso y un objeto más dentro de cada composición. Creo que el tener una paleta de color definida proporciona un camino organizado para la narrativa y en el contenido de la imagen.

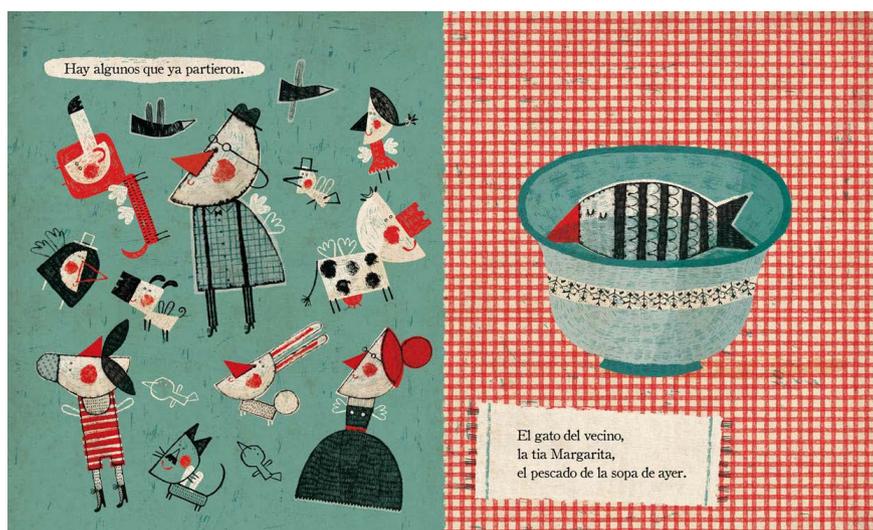


Fig.27 *Así es* 2010

Otro gran referente, como para tantos ilustradores es *Maurice Sendak*, en particular con su libro “*Donde viven los monstruos*” (Fig.28 y 29), donde usa la diagramación de la página para crear jerarquías al pasar las hojas, dándonos un mensaje de la realidad y el sueño, mostrándonos cómo cada uno de sus personajes a pesar de ser parte de un imaginario

de lo tenebroso, son muy amigables, cercanos y bestiales. Me refiero a lo tenebroso desde el concepto que se tiene de los monstruos y como por medio de la historia, Sendak subvierte a los mismos, transformándolos en otro tipo de monstruos. Creo que la forma en la que trasforma las imágenes, toma conceptos y construye nuevos imaginarios a partir de las mismas, es una manera de crear nuevas realidades llenas de personajes e historias que nos hacen releer y pasar una y otra vez las páginas. A su vez la técnica que usa: plumilla y acuarelas, es una combinación de colores y texturas que le aportan al libro, como atmósfera expresiva de los estados de ánimo de los personajes.

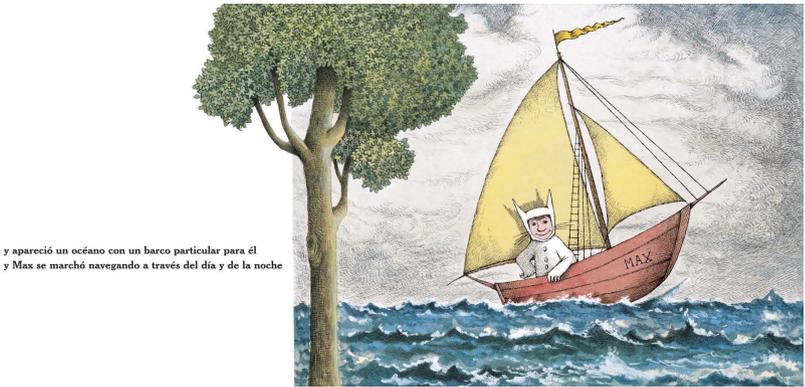


Fig.28 Donde viven los monstruos 1963



Fig.29 Donde viven los monstruos 1963

El libro Ilustrado “*El niño gato*” (Fig.30 y 31), de *Triunfo Arciniegas* e Ilustrado por *Dipacho*, fue otro de los referentes importantes. En éste, el uso de la pintura para la creación de animales muy particulares, remite a los dibujos de los niños. Cada personaje tiene características muy específicas y por medio de pinceladas logra crear los cuerpos, rostros y ambientes. La imagen tiende al negro y café, contrastados con colores primarios. La forma de personificar a los animales con actitudes y situaciones humanas, me muestran cómo la caracterización de cada personaje logra involucrarnos con situaciones similares a las de nosotros como espectadores, creando un vínculo por medio de la imagen. La construcción a través de un trazo libre y suelto le da dinamismo, es un claro ejemplo de las distintas posibilidades a la hora de la creación de personajes. Este, como los anteriores libros que he mencionado, me ha ayudado a crear mi propia forma de componer, elegir mi paleta de color y hacer un estudio sobre los personajes y las escenas para la realización de mi libro álbum, en donde a través de la composición, pretendo crear un diálogo por medio de la asociación entre imagen y texto.



Fig.30 El niño gato 2013

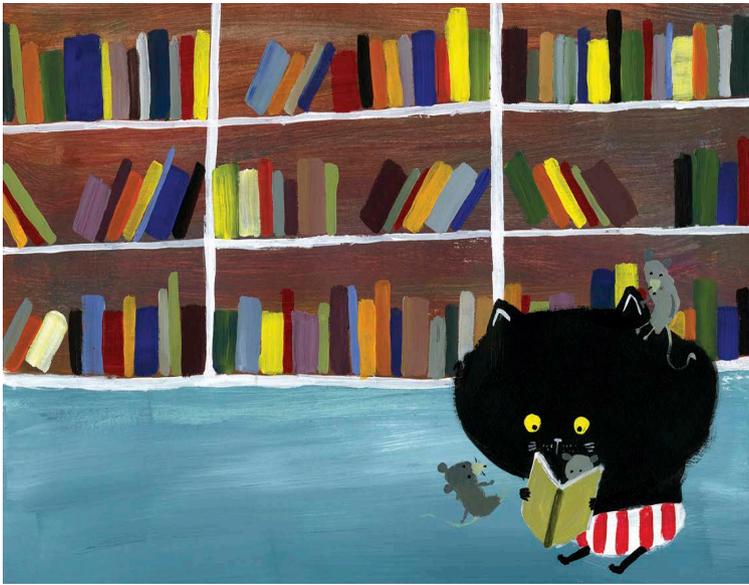


Fig.31 El niño gato 2013

Después de haber revisado referentes, y reelaborando cuidadosamente cada boceto, surgió la creación de “Ale” (Fig.32), protagonista de la historia. Como una especie de zorro, mi intención no es clasificar al personaje dentro de un género, en donde, si el lector es hombre, o mujer, pueda a llegar a sentirse identificado con la situación sin necesidad de señalar lo bello como asunto que le pertenece a lo femenino o lo masculino, por lo tanto busca ser andrógino. Soy mujer y a pesar de que todo el proyecto parte de la autoreferencia, creo que este asunto es un problema de todos.

El siguiente paso fue experimentar con la técnica, explorando con: plumillas, pintura digital, colores grasos y acrílicos. Finalmente decidí combinar acrílico, colores grasos y micropuntas. Apliqué las primeras capas en acrílico usándolo en las superficies más amplias y dándole forma a cada individuo y objeto, luego apliqué colores, creando texturas y sombras y finalicé con micropuntas para los pequeños toques de color en ciertas zonas demarcando aún más los rasgos y texturas.



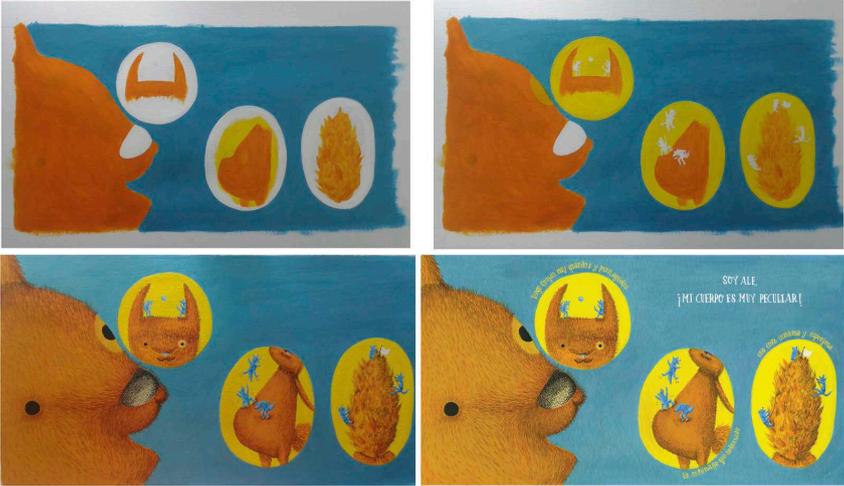
Fig.32 Boceto Ale 2014

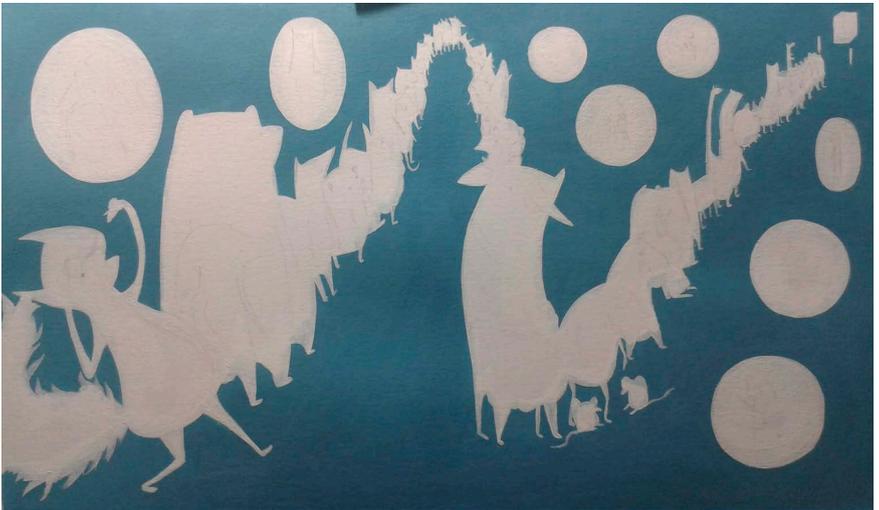
Los textos fueron realizados a mano alzada, digitalizados y previamente diagramados sobre los bocetos, asegurándome que el tamaño y la organización de éstos, dialogaran con la ilustración y fueran totalmente legibles, generando un vínculo consecuente entre imagen y texto.

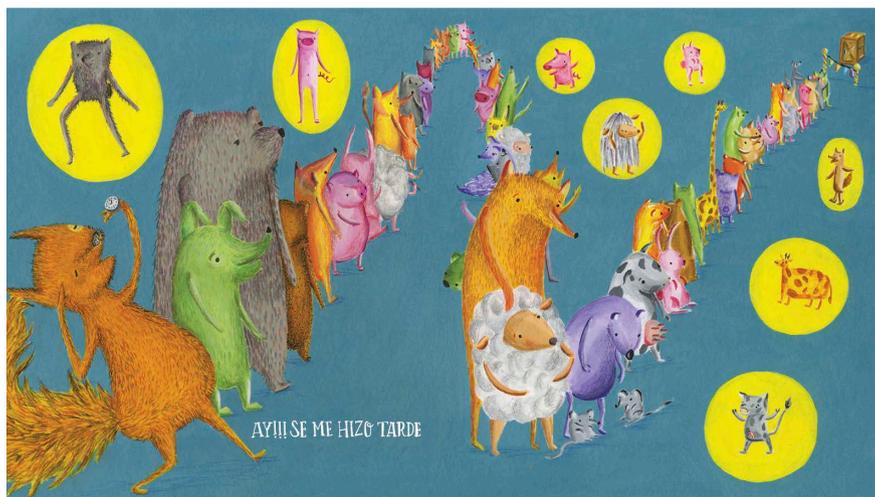
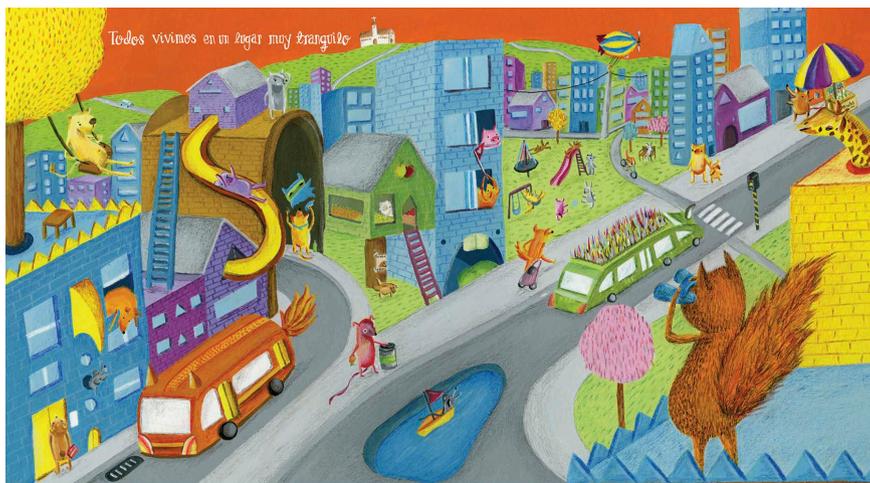
Una vez teniendo claro cómo se vería cada doble página, llegó el momento de su elaboración, así que organicé un plan de trabajo, empezando por las páginas más complejas, con mayor cantidad de personajes y objetos, a las más sencillas, con una cantidad menor de elementos, llevando a cabo el proceso antes mencionado con cada página.

Al tener cada ilustración finalizada continué con la digitalización, y la corrección de color y contraste para lograr una imagen lo más cercana posible a la original. Hice pruebas de impresión y luego armé los textos para ir dejando cada ilustración finalizada. A partir de las pruebas de impresión tomé la decisión del papel; propalmate de 150 y en sus guardas de 200, para elaborar el prototipo.

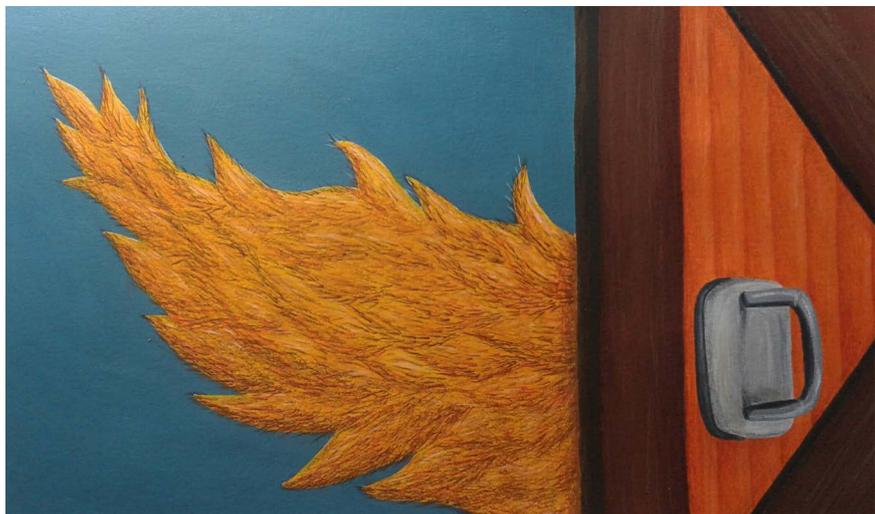
A continuación presento parte del proceso para la elaboración de las imágenes.











Guevara, Miryam Alejandra (2014). Ale, Contando cuentos editores, Bogotá.

BIBLIOGRAFÍA

- Pérez Gaudi, Juan Carlos, (2000) *El cuerpo en venta, relación entre arte y publicidad*. Ediciones Cátedra, Grupo Anaya S.A.
- Gil, Marta. Cáceres Juanjo, (2008) *Cuerpos que hablan, géneros, identidades y representaciones sociales*. Montesinos ensayo, Ediciones de intervención cultural.
- Talarn, Antoni, (2007) *Globalización y salud mental*. Heder editorial, S.L. Barcelona. España.
- Vanni, A. Siff, (2010) Lowell, *Love*, Canongate Books, Singapore.
- Caro, Antonio, (1994) *La publicidad que vivimos*. Editorial Eresma, Madrid.
- Duby, Georges (ed.), (2003) *Historia de las mujeres*. Vol.2. Taurus. Madrid.
- Beckwith, John, (1997) *Arte Paleocristiano y Bizantino*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Brown, Peter, (1993) *El cuerpo y la sociedad: los hombres, las mujeres y la renuncia sexual en el cristianismo primitivo*. Muchnik Editores. Barcelona.
- Vigarello, Georges, (2005) *Historia de la belleza, el cuerpo y el arte de embellecer desde el renacimiento hasta nuestros días*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Vigarello, Georges, (2005) *Corregir el cuerpo, historia de un poder pedagógico*. Nueva visión. Buenos Aires.
- Bellorín, Brenda, (2005) *Nº1 El libro álbum, invención y evolución de un género para niños*. Banco del libro. Venezuela.
- Obiolis Suari, (2003) Núria. *Mirando cuentos, Lo visible en las ilustraciones de la literatura infantil*. Laerte, S.A. de ediciones. Barcelona.

- Lonna Olvera, Ivonne, (2010) *La imagen en el juego e los significados del libro álbum. Una visión temática desde la posmodernidad*. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. 32º Congreso Internacional de IBBY.
- Arciniegas, Triunfo, (2013) *El niño gato*. Ediciones SM, Colombia.
- Sendak, Maurice, (1963) *Donde viven los monstruos*. HaperCollins Publishers, USA.
- Valdivia, Paloma, (2010) *Así es*. Fondo de cultura económica, Mexico.
- Jeffers, Oliver, (2006) *El increíble niño come libros*. Fondo de cultura económica, Mexico.
- Jeffers, Oliver, (2008) *El misterioso caso del oso*. Fondo de cultura económica, Mexico.
- Jeffers, Oliver, (2011) *Atrapados*. Fondo de cultura económica, Mexico.
- Bossio, Paula, (2012) *Los direfentes*. Editorial gato malo, Bogotá.
- Cali, Davide, (2010) *Melena Ballena*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona.
- Mackenzie, Suzie, (2005) *Under skin*. Online. <http://www.guardian.co.uk/artanddesign/2005/oct/22/art.friezeartfair2005>, vista el 5 de febrero de 2014.
- Tan,Shaun,(2001) *Orininalityandcreativity*. PaperforALEAHobartconference. <http://www.shauntan.net/essay2.html>, Vista el 2 de Noviembre del 2013.
- Tan, Shaun, (2004) *Picture Books: Who Are They For?. Our Tuesday Afternoon Reading Group*, . <http://www.shauntan.net/essay1.html> , vista el 2 de Noviembre de 2013.
- Didi-Huberman, Georges, (2008). *La emoción no dice “yo”*. *Diez fragmentos sobre la libertad estética*. en AAVV, Alfredo Jaar. La política de las imágenes, Santiago de Chile, editorial Metales pesados, Libro Electrónico Online. <http://es.scribd.com/doc/81054221/Diez-fragmentos-sobre-la-libertad-estetica-Didi-Huberman>, vista el 2 de Noviembre de 2013.

- Cañas Sánchez, Ericka Andrea Psiké, *¿Mi cuerpo o el de ellos? reflexiones sobre la transformación de imaginario del cuerpo*. Revista Estudiantil de la Facultad de Psicología Vol. 8 no. 2 (jul.-dic. 2010) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 61-66.
- Romo, Paola, *Llega la moda de los kilos sin complejos estar a gusto con nuestro cuerpo y aprender a gozar con él. Este sería el ideal; sin embargo, las modas y los cánones de belleza actuales convirtieron a los hombres y mujeres de hoy en esclavos*. Revista Cambio 16 Colombia No. 219 (Ago.25-Sep. 1997), pp. 50-53.
- Niño, Jairo Aníbal, *La fábula y la belleza*. Periódico El Espectador, Vida cotidiana, Bogotá, Domingo, 6 de noviembre de 1988.



*Este documento se terminó de escribir en la fecha 29 de Mayo de 2014
y se imprimió en Bogotá, Colombia en julio de 2014*

VISTO BUENO
ASESORA: DIANA CASTELLANOS ARANGUREN

